Año IX | Habana 15 de Marzo de 1891 | Núm. 10

La Habana Elegante

Semanario Ilustrado, Literario y Artístico

CRÓNICA DE LOS SALONES

Sumario

*



CRONICA

A Hector Abreu,
REDACTOR DE "EL CAMPO" DE MADRID.

Si no fuera por la invasión anglo-americana, muy difícil me sería hacer la crónica, esta vez.

Efectivamente, no parece sino que se realiza la historia aquella de las siete vacas flacas. Tras una semana de *abundancia* han venido los siete días de *carestía*. Es una asimilación egipcia en la que no falta ni el Faraón.

Pero la visita, en forma de tribu, que nos han hecho nuestros vecinos de la América del Norte, ha distraido un poco la atención, ocupada tan solo, socialmente, en el baile de los solteros que se efectuará en época no lejana.

Mi colega, el conde Fabian, ha publicado los acuerdos, tomados en casa del Sr. Marqués de Esteban sobre "el modo, forma y manera" que tendrá la fiesta, que será, como decía la Tescher la otra noche, un *ballo splendidissimo*.

Pero vuelvo á los americanos, que son los que me han dado la *entrada* en esta crónica.

Los hoteles están repletos. En el *Pasaje* y en *Inglaterra* no se cabe, y pongo á Linares y á Villamil por testigos, que lo que digo no es un reclamo á sus casas.

No hay más que pasar por esos hoteles para ver, en las horas de las comidas, las salas llenas de damas y caballeros, extrangeros en su mayoría.

Los coches de alquiler cruzan en todas direcciones nuestra población, mostrándonos las originalísimas figuras de los *touristes* que nos miran con gran curiosidad y observan con muchísima razón, las *excentricidades* de nuestro pueblo.

Nosotros por nuestra parte nos damos el gusto de contemplar una preciosa cabecita rubia, que oculta las alas de un sombrero *paysan*, ó el bien calzado piececito de una *miss* que salta el arroyo.

Ayer hemos visto un tipo delicioso de la americana *super chic*. Iba por la calle del Obispo, y al llegar á la casa de *Dubic* se detuvo á contemplar aquellas mil preciosidades que encierra en sus vidrieras la famosa "Reina de las Flores."

El amigo que me acompañaba, es romántico por naturaleza; miró aquella figura y se quedó estasiado.

—¡Qué ideal!—esclamó.

—No,—repuse yo—querrás decir: ¡qué realidad! Observa ese cabello peinado hacia arriba, contempla ese talle largo y esbelto, mira esos pies que aprisionan unos zapaticos de charol y adivina la media de seda que deja entrever la falda del vestido graciosamente plegado por una mano delicada y fina.

—¡Oh, sí!—murmuró mi amigo—es un sueño. Lo menos valen mil pesos en oro cada uno.

—¿Qué?—le pregunté sorprendido.

—¿Qué? Los diamantes que lleva en las orejas.

—¡Oh ilusiones! Divinos aromas que perfumais la vida!

Mientras que yo admiraba el ideal, mi amigo hacía el inventario de las joyas. Despues de esto fiese usted de los románticos. ¡Oh tiempo de zanjas y de acueductos!

Mi amigo me esplicó que aquella señora era la esposa del joven que la acompañaba, nada menos que un Astor, miembro de la riquísima familia de John Jacot Astor, una de las más notables de New-York.

Parece que hemos tenido también una Vanderbilt y que andaban por esas calles algunas personas que representaban en millones lo que hemos leido que había en las cuevas de Alí-Babá, ó en la cabeza de cualquier usurero que sueña con aumentar su capital, con negocios de á mil por ciento.

Lo que no comprendo, en estos momentos, es porqué no hay secuestros en la Habana. De seguro que por el campo se ignoran estas gangas.

La presencia, pues, de esos extrangeros es la nota relevante y alegre de esta semana.

Con recordar sus excursiones á Vento y al ingenio *Toledo* y sus paseos por la capital, tenemos entretenimiento para ratos. Regularmente van en dos ó tres cochecitos de plaza, las señoras con sus sombrillas y sus sombreros de viaje, alguna que otra con gorra *jockey* y los caballeros ya con el *helmet* inglés rodeado del velo blanco, ya con sombreros de *jipijapa* adquiridos en el pais y que les hacen aparecer *acriollados* en la amalgama curiosísima de la mantequilla y el mamey.

De todos modos, son agradabilísimos y les aseguro á ustedes que place mucho comer en un salón donde la mirada pasea por rostros hermosísimos y figuras encantadoras.

*

He hablado de los placeres que se preparan, pero los placeres de la cuaresma son bien diferentes.

Antes hubiera sido imposible unir estas dos palabras: diversiones y cuaresma. El siglo, como los viejos, se ha hecho indulgente. Tiene para la juventud las debilidades de un abuelo.

La buena sociedad se entretiene en la combinación de conciertos y fiestas musicales, del estilo sacro, para festejar solemnidades del culto ó contribuir al caritativo empeño de sostener un asilo, ó la institución que educa á seres desvalidos.

Una revista francesa refiere que las damas de París se reunen en esta época en diferentes salones aristocráticos y allí se ocupan en trabajar para los pobres.

La condesa de Byron preside un *taller* en el que las obreras llevan todas una corona, desde los florones de duque hasta el birrete de barón.

Desde hace algunos años las *manufacturas* de estas señoras prestan al público una cantidad de objetos tan delicados como artísticos.

Inspiradas sin duda en los pequeños tesoros de sedas descoloridas y de bordados antiguos, reliquias de familias, han resucitado, con sus delicadas manos y sus ágiles dedos, estas cosas ya muertas ó pasadas.

Los viejos *sachets* cubiertos de bordados, los instrumentos de música de forma original, los saquitos de perfumes recamados de flores, los almohadones, las tocas, las labores de encajes, los brocados, los emblemas y todos esos frágiles recuerdos del pasado, han vuelto á la vida gracias á la imaginación de las jóvenes y aristocráticas obreras.

Ellas se han hecho una ley: la de consagrar, en la cuaresma, sus trabajos en beneficio de la caridad.

Estos trabajos no carecen de valor.

Y sinó juzguen ustedes.

Un *bouquet* de rosas artificiales, obra de la condesa de Baulaincourt, se ha pagado en quinientos francos.

La princesa Mare de Beauvan ejecutaba bordados sobre seda, tan maravillosos, que un *ecran* firmado por ella, representando un gallo, se adquirió por diez mil francos. Un *paravent* de la misma mano llegó á valer hasta treinta y cinco mil francos.

La princesa de León envió á un bazar dos cogines y un tapiz de mesa, hechos en peluche con bordados de plata y oro, estilo Enrique II. Las figuras que representaban flores de lys, arabescos, y flores góticas eran todas obras de sus manos.

Muchas de estas damas copian, con una delicadeza sorprendente, el punto de Venecia y los encajes de oro ó de plata.

*

Si la Sra. Doña Dolores Roldán de Domínguez me permitiera llamarle la atención sobre este punto, podría, en su inagotable caridad, ofrecer este recurso más á los pobres

Todas las señoritas de nuestra sociedad poseen habilidades notables en la ejecución de bordados, en la confección de obras caprichosas y artísticas y en el arte de la pintura y el dibujo. Sus obras serían adquiridas por caballeros de la misma sociedad que ostentarían en sus elegantes apartamentos, esos primores de tan delicado origen, que representarían siempre el doble emblema de un recuerdo delicado y de una obra de misericordia.

Como creo que tratándose de un fin tan hermoso, y teniendo el ejemplo que nos viene de las más grandes damas; las señoras de la Habana no tendrian inconveniente en que sus amigos adquirieran la obra de sus manos, que estoy persuadido que ellos mostrarian orgullosos á sus visitantes, como testimonio de relaciones sociales, de gusto esquisito y de delicados sentimientos.

*

Y ya que he hablado de conciertos, voy á hacer notar la desagradable impresión que ha causado en sociedad, la ignorancia completa que existe sobre la realización del que se ha organizado en honor de Espadero, y que por causas que ignora todo el mundo se ha pospuesto ya diferentes veces.

—No sé hasta que punto—decía la otra noche un respetable caballero,—es censurable la conducta de algunos señores que después de comprometer su participación en una fiesta y consentir que se expendan las localidades, faltan al cumplimiento, por razones que no son de *fuerza mayor*.

El caballero que sustentaba estas ideas, á nuestro juicio acertadísimas, hacía notar que muchas familias que han comprado sus palcos con idea de asistir en determinado día, se ven luego privadas de ese placer, ya porque nuevos compromisos se lo impidan, ó porque transcurrido este tiempo, las temporadas y los viajes las hagan abandonar la capital.

En Cuba, donde la *formalidad* es una palabra que *creo* que está en el diccionario, no es extraño que se proceda así, porque aquí nadie se inquieta ni preocupa por cosas que si no son de gravísima importancia tienen sin embargo la respetabilidad de las acciones correctas dentro del mundo social.

*

Y paso á las flores, con cuyo delicado perfume, quisiera borrar la censura ligerísima que acabo de hacer.

En *La Magnolia*, un *pied-a-terre* de un soberbio jardín, que tiene en la calle de San Rafael un amigo mío llamado Beltran, se harán las guirnaldas y los *bouquets* del *bachellors ball*.

Beltran es un artista que con cuatro rosas y algunas yerbas hace un lindo *puff*. Coloca las violetas con la delicadeza de Klünder, el famoso florista de New York, cuyas obras han alcanzado medallas honoríficas.

He visto en manos de un conocido caballero un *bouquet* destlnado á su prometida que lo formaban solo rosas *thé* y bolas de nieve, tan artístico como delicado y expresivo.

Os recomiendo, á vosotros, *Monsieures les elegants*, los botones *Marechal Niel* para el ojal de la levita.

*

Una nota de sociedad.

Engaged.

El Sr. E.... G.... L.... y la Srta. E.... O....

Ambos *du mellieur monde.*

*

Encore une garçonnière!

Eduardo Lebredo y yo hemos visitado el apartamento de un distinguidísimo caballero de esta sociedad Quisiera estar autorizado para revelar el nombre del que ha sabido rodearse de objetos tan valiosos como artísticos y que ha realizado el único placer que le queda al que vive solitario.

Un despacho, un *fumoir*, un cuarto de dormir, el baño y una salita *á manger*, he aqui el retiro de ese caballero cuyo nombre está hoy estrechamente unido á una gran obra que será importantísima para esta ciudad.

Esas habitaciones, rápidamente observadas por nosotros, encierran en muebles antiguos, en armas y pinturas, todos los deseos de un *connoseur* y todas las aspiraciones de un hombre de gusto.

He visto allí esos platos, de *azul gobelino*, que tanto lucieron en la agonía de aquel reinado que concluyó en la guillotina, unas panoplias de armas blancas que recuerdan las sombrías leyendas de la edad de hierro, una combinación entre las artes más delicadas y la rigidez más severa. Aquella es la morada de un hombre que no ha podido borrar con las esquisiteces del gusto moderno, la seriedad imponente de la vida.

Un dia, pediré permiso al propietario de aquel retiro y haré una pintura detallada de sus obras de arte, donde el genio de la escultura imprimió su mano, y donde el refinamiento más esquisito dejó una obra.

Por ahora no quiero recordar más, sino el gusto con que Lebredo y yo, al apurar la copa del licor que terminó el almuerzo, contemplamos un cuadro de Sanz Casta, la tela más hermosa que de él he visto hasta ahora. Un grupo de *cañas bravas* que se inclinan melancólicamente sobre el agua, en el purísimo cielo azul, donde marcan sus siluetas la palmas de Cuba......

FLEUR DE CHIC.

LAUREANO FUENTES.

(ESBOZOS DE ARTISTAS CUBANOS.)



A primera vez que oí hablar de Lauro, como cariñosamente solemos llamar al autor de *Stella d'amore*, era yo muy niño. Sin embargo, recuerdo con todos sus detalles las circunstancias que entonces mediaron.

Allá por los últimos años de la década de 1870, visitó á mi pueblo una compañía de zarzuela en la que, como sucede hoy con la generalidad de las que van á Cuba, figuraban artistas medianísimos y sin condiciones para la escena, pero que se hacían diferenciar por su decidido afán de dar á conocer ciertas obras, por lo común detestables, atribuyéndolas, no sé con que fin, á conocidos autores cubanos.

Si la memoria no me es incierta, en todo el *vasto repertorio cubano* de la expresada compañía solo existía una obra que realmente respondiera al origen que aquella le atribuyera y era esta *El Do de pecho, juguete-lírico-dramático* en un acto, de Laureano Fuentes y Matons.

El título de la obra, impreso con gruesas cifras en los carteles, más que la afición, que aunque muy niño, ya empezaba entonces á hacerme sentir las bellezas del divino arte, me llamó de tal modo la atención, que decidí asistir al estreno, y recuerdo que tan encantado de él quedé, y tan excelente la obra me pareció, que en medio de mi entusiasmo, tan grande como mi ignorancia, formulé aquella noche el juicio (!) más concreto, rotundo y.... extravagante que registran los anales de la crítica musical. Creí haber oido una creación admirable, cuando en realidad solo se trataba de un juguete sembrado de mil superfluidades, que distan mucho de justificar el talento y la originalidad que indiscutiblemente, en otras obras, ha demostrado poseer su autor.

He aquí, como llegó hasta mí el nombre de Laureano Fuentes.

Por su carácter afable y cariñoso llegué á ser después su amigo, al extremo de ser la persona en quien, con más confianza, haya depositado sus ideas y proyectos.

***

Como Donizetti, sin llegar, ni por soñación, á parecérsele siquiera, Lauro ha escrito mucho y de prisa. De ahí ese desaliño en la forma, y que, como aquél, en muchas obras se encuentren, á continuación de las más perfectas y felices ideas, cosas extraordinariamente absurdas y vulgares.

Pero si grande es este defecto, perdonémosle en gracia de otras muchas buenas cualidades que, para gloria de su tierra, en alto grado posee Láuro.

Que Fuentes no es un músico de primer órden, y que en Cuba existen otros superiores á él en cuanto á la elección del plan, la pulcritud de la forma y el desarrollo de las ideas, concedido.

Pero Fuentes, sin ser un clásico á lo Jiménez ó á lo Espadero, reune más gracia, más frescura, más *sans façón*, y es más fecundo en melodías patéticas que todos los compositores cubanos, y esto vale algo como quiera que se mire.

Lauro es una especialidad, *tan especial*, como el "mirlo blanco" que diría la varonil Pardo Bazan, y despojado de esa gravedad y corrección que maravilla en Jiménez, constituye la encarnación, séanos permitida la frase, de la música cubana. En el extranjero, cuando se saborean sus melodías, se piensa en la pátria, y se oye el ruido de las palmas, el murmullo del rio y el arrullo de la tórtola......

***

Fuentes ha escrito una ópera en tres actos titulada *Seila*, que no por ser del corte de la antígua escuela italiana, con el consabido recitado absoluto y el aria absoluta, yuxtaposición contra la que tanto batalló el incansable Wagner, deja por eso de merecer los honores de la escena. Pero la apatía y desidia muy de nuestra tierra, han sido un obstáculo, y con excepción hecha de unos cuantos amigos del autor, que hemos tenido la buena suerte de saborearla, la ópera *Seila* aún permanece desconocida, con todo de hallarse concluida hace más de cuatro años.

De sentirse es que Lauro no conserve en su ópera, por más que ésta contenga trozos admirables, esa originalidad y frescura, tan de suyo, que predominan en sus obras cortas; y que en algunas escenas de aquella nos recuerde amenudo á "*Saffo*" *Poliuto* y *Norma*.

A mi juicio, Lauro no debiera escribir obras de largas dimensiones: la música de salón es su fuerte. Lo mismo se brilla en el primer caso que en el segundo.—A Fuentes le sucede lo que á Schubert, pongo por caso. Schubert escribió varias óperas. ¿Quién las conoce hoy? En cambio sus *lieders* son popularísimos y mientras existan corazones que sepan sentir serán admirados por lo mucho que valen. Y como Schubert, puede citarse á Mendelssohn, Schumann, Field etc.

Las composiciones de Fuentes titulada *Stella d'amore* (que no titubeo en clasificar como una de las mejores) *Cármen, María* y un sin número de partituras para orquesta; de valses, romanzas, melodías, fantasías, tercetos etc. etc. son una corroboración de lo que acabo de decir. No habrá allí mucha corrección ni uniformidad, porque Lauro, romántico si los hay, es de los que creen que "á la inspiración no debe ponérsele trabas," pero sí frescura y juventud en la invención melódica, notable sencillez de harmonía, soltura, y un cierto sabor *de allá* tan *genuino*, que nos atrae, que nos embriaga y que nos hace recordar la hermosa Perla que bañan las aguas del mar Caribe..

***

¿Pensará álguien que cometo un desacato á la memoria del gran compositor alemán, al decir que, en cierto modo, Laureano Fuentes es el Schubert cubano?

SOTERO M. LLUMIGAM.

New York Febrero 1891.

ESTROFAS.

Nada más triste que el titán que llora,
hombre-montaña encadenado á un lirio,
que gime fuerte, que pujante implora:
víctima propia en su fatal martirio.

Hércules loco que á los pies de Onfalia
la clava deja y el luchar rehusa,
héroe que calza femenil sandalia,
vate que olvida la vibrante musa.

¡Quien desquijaba los robustos leones,
hilando esclavo con la débil rueca,
sin labor, sin empuje, sin acciones,
puños de fierro y áspera muñeca!

No es tal poeta para hollar alfombras
por donde triunfan femeniles danzas:
que vibre rayos para herir las sombras,
que escriba versos que parezcan lanzas.

Relampagueando la soberbia estrofa,
su surco deja de esplendente lumbre;
y el pantano de escándalo y de mofa
que no lo vea el águila en su cumbre.

Bravo soldado con su casco de oro
lance el dardo que quema y que desgarra,
que embista rudo como embiste el toro,
que clave firme, cual león, la garra.

Cante valiente y al cantar trabaje,
que ofrezca robles y se juzgue monte;
que su idea, en el mal rompa y desgaje
como en la selva virgen el bisonte.

Que lo que diga la inspirada boca
suene en el pueblo con palabra extraña;
ruido del oleaje al azotar la roca,
voz de caverna y soplo de montaña.

Deje Sansón de Dálila el regazo:
Dálila engaña y corta los cabellos.
No pierda el fuerte el rayo de su brazo
por ser esclavo de unos ojos bellos.

RUBÉN DARIO.

Nicaragua.



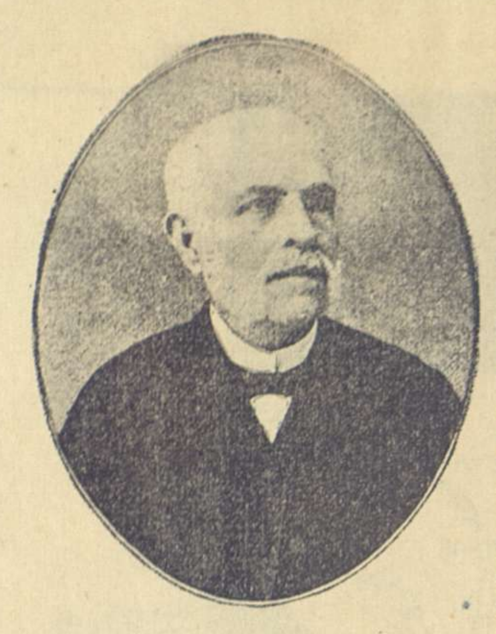
Fantasía griega, por M. del Barrio.



En un álbum, por Q

Lit. é Imp. del Comercio, San Rafael 45.

EL POETA SOTOLONGO.



Hacía mucho tiempo que nos habíamos impuesto el cumplimiento de un deber; el de la publicación en LA HABANA ELEGANTE del retrato de Wenceslao de Sotolongo, un poeta que solamente escribe — y noten ustedes los nombres de los periódicos—en *El País*, en *El Liberal* y en este semanario.

Con lo cual dicho se está que lo acojen en dos publicaciones tan cultas como el órgano de los autonomistas, y el periódico de *Zerep*, enemigo irreconciliable de los que han gazapos y gazapera, pongo por poco meollo. Cuanto á que también colabora Wenceslao aquí, donde tan buenas firmas han aparecido y suelen aparecer (aunque me esté mal el decirlo) dicho se está que, regularmente, son publicados con cariño en estas columnas los versos de Sotolongo, porque, si no fueran perfectamente medidos—y conste que no discrepan en un ápice—su autor es un hombre muy modesto, porque ni se las dá de escritor—y es que tampoco se las dan.

Wenceslao de Sotolongo jamás se ha tenido por un Víctor Hugo, ni nadie lo ha tenido por tal aquí, y menos Wen Galvez—con toda la mala intención que alberga en su pecho—pero á mi entender, ó según mi leal manera de ver las cosas, Wenceslao sí tiene mucho parecido á Peza, el mejicano, nó porque sus versos (los de Sotolongo) corran de boca en boca, como *César en casa* y *Fusiles y muñecas*, sino porque Sotolongo siempre ha dedicado sus rimas, preferentemente, á cantar las delicias del hogar, como lo prueba el título de su tomo de versos en proyecto, *Hogarinas*.

Mientras escribimos estas cuartillas, nos asalta el temor de herir la modestia de Sotolongo; pero todo lo arrostramos, su cólera amistosa inclusive, con tal de darnos el gusto de publicar su vera efigie, llena de bondad, y hablar un poco, nada más que un poco, de un hombre que tanto entusiasmo tiene por las letras, y que es el primero en correr ansioso á suscribirse á las publicaciones literarias.

Saludamos, pues, al constante poeta, rimador de los goces tranquilos del hogar; cantor de cuanto es una manifestación de goce ó de dolor para la patria; epitalámico á veces, á veces elegiaco y siempre pronto á entonar endecasílabos en loor de los asuntos docentes.

Para LA HABANA ELEGANTE, la publicación del retrato de Wenceslao de Sotolongo—su colaborador estimado—es una demostración, aunque mínima, del mucho aprecio que guardan sus Redactores por el tierno cantor de María de los Angeles y de estas ricas provincias.

HARRY.

EN EL ALBUM

DE LA

SRTA. MERCEDES MARTY Y CARRILLO.

—¿Qué es un album? Un cofre de alabastro
Donde arroja el talento del artista
Un recuerdo brillante como un astro,
Una perla, un rubí ó una amatista.

Pueda el que mi amistad aquí te arroja,
Si deja en tu memoria alguna huella,
Conservar la pureza de esta hoja
Y el fulgor misterioso de una estrella.

JULIÁN DEL CASAL.

REDENCION.



PROBABLEMENTE, nunca sabrá cuanto la adoro! ¡Ni cuanto tengo que agradecerla! Yó, el más humilde de sus amigos, perdido en el montón, insignificante. Nunca ha sorprendido mis miradas ardientes y acariciadoras; ni el sacudimiento nervioso que me agita cuando de pasada, incidentalmente, se fijan en mí sus ojos claros..............

....

¡Como la adoro! Constantemente me parece verla: graciosa, delicada, con su cabellera rubia en la que pone el sol reflejos de oro y sus grandes ojos claros algo melancólicos, de una melancolía dulce como las noches de verano.

En mis largas y calenturientas horas de insomnio, fijo la mirada en la insondable oscuridad, y poco á poco, la imágen que está en mi corazón se vá dibujando, rodeada de un nimbo de luz que aparta de ella la negrura y que parece irradiar de su frente tersa, como el pulido mármol. Y me parece que sus lábios se entreabren y sonrien, mostrándome sus dientes nacarados, semejantes á gotas de rocío encerradas en el caliz de una rosa, y que en sus pupilas surge el rayo misterioso y dulce del amor. ¡Ah! esas son mis horas de ventura; allí es mía, sólo mía, y nadie me roba sus miradas ni recoje sus sonrisas.

Por eso amo la noche y aborrezco el día, que con su primer rayo de azulada luz desvanece mis ensueños y me muestra la realidad brutal..............

....

Una mujer me engañó y, escéptico desde entonces, me entregué á goces estúpidos, al amor de almoneda, á la orgía, con la embriaguez denigrante y el juego miserable. ¿Qué me importaba la opinión del mundo? Mi vida seguiría así hasta que su memoria fuera envuelta en el manto de brumas del olvido.

Por *ella* solamente sentía amistad, amistad que fué creciendo insensiblemente y un día me avergoncé de que *ella* supiese algún episodio de mi vida desquiciada. Aquella vergüenza fué una revelación; el amor brotó hermoso y avasallador y en sus alas poderosas abandoné el lodazal.

Hoy doblo la espalda al peso del trabajo y cuando miro hácia atrás el camino recorrido, una mueca de asco contrae amargamente mis lábios. Una mirada suya ha bastado para purificarme y sólo quedan en mí de aquellos días enervantes algunas hebras de plata brillando en mi cabello obscuro.

Y ahora mi vida es todo *ella* y cuando, cansado el corazón de contener tanto amor, estalle, moriré sonriente y con los ojos abiertos para contemplar su imágen adorada que irá á velarme en mi lecho funeral.

RAOUL CAY.

Marzo del 91.

PAISAJE.

SONETO.

Esfúmase en el pálido horizonte
Entre la niebla grís el caserío,
Y el torrente desbórdase bravío
Por el declive del lejano monte.
No hay en el soto quien la lluvia afronte
Y el brumoso paisaje es tan sombrío,
Que un tronco seco que arrebata el río
Paréceme la barca de Aqueronte.
El panorama á meditar convida;
Tristeza en el hogar, borrasca afuera.
¿En dónde está la calma apetecida?
Enfermo y solo, mi alma desespera.
¡Y á esto se llama juventud y vida!
¡Y á esto se llama Abril y primavera!

FRANCISCO A. DE ICAZA.

FALLECIMIENTOS,

Por causa material lamentable, dejamos de dar cuenta en nuestro número anterior del fallecimiento, ocurrido en París, del distinguido caballero Marqués de San Carlos de Pedroso, Jefe de una antigua y apreciabilísima familia habanera, á la que enviamos nuestro pésame sentido.

—

El miércoles último se efectuó el enterramiento del que fué nuestro muy querido amigo D. Pedro Armenteros y del Castillo, Vocal de los fundadores del Partido Autonomista Cubano,

y Director durante muchos años del *Círculo Habanero*, sociedad que debió á él, principalmente, su popularidad.

Perico Armenteros—como familiarmente le decíamos todos—deja entre nosotros el imborrable recuerdo de su carácter jovial y de sus frases llenas de un humorismo solo suyo.

—

Esta tarde serán acompañados al lugar del reposo imperdurable, los restos de la ejemplar y virtuosa señora Dª Rosario de Santiago Aguirre de Ecay, miembro de una distinguidísima y respetable familia, muy relacionada en esta y otras ciudades de la Isla.

Enviamos nuestro sentidísimo y sincero pésame á las familias de Ecay y Santiago Aguirre, que hoy sufren el supremo dolor de ver desaparecer para siempre á un sér tan entrañablemente querido.

NOTAS HABANERAS.

"LA ACACIA."

Momentos de simpático agrado serán siempre para nuestra pluma aquellos que dispongamos en mostrar todo cuanto es para la Habana motivo de orgullo y objeto de satisfacción.

Afanosa LA HABANA ELEGANTE de recojer para sus columnas todo aquello que sea manifestación de gusto y novedad, se complace en hablar repetidamente del lujoso establecimiento de joyería que con el nombre de *La Acacia* se destaca en una de las avenidas más transitadas de esta ciudad, la calle de San Rafael.

—

Uno de los mejores elogios que pueden prodigarse á *La Acacia* es el sello especial que la distingue de los otros establecimientos de su clase; aparte del mérito de sus joyas, están presentadas de tal manera tras los cristales de los anaqueles y mostradores que la atracción es irresistible; la mirada pasea vagamente de un *estuche* á otro como mariposa que mil flores seducen y que en ninguna se detiene porque todas le encantan igualmente. Ese desfile de joyas valiosísimas que ofrece *La Acacia* á cuantos la visitan, produce una indecisión deliciosa.

A joyerías como la de los hermanos Cores si no se va préviamente á comprar un objeto determinado y tan solo se acude á elegir, la incertidumbre es segura.

—

La emigración de extrangeros que en estos días llena nuestros hoteles, ha dado motivo á *La Acacia* para justificar la fama de que disfruta.

Infinidad de ellos han estado á visitar el elegante *bijou* del *boulevard-Acacia*.

De las familias habaneras huelga decir que tienen en esta casa su joyería predilecta.

Incansables en ofrecer novedades los hermanos Manuel Augusto y Joaquín Cores, se han ganado por completo las simpatías de nuestro público.

Nosotros no perdonamos ocasión de consignarlo. Nunca es cansado decir verdad.

MEFISTÓFELES.

M. STEIN.

Es necesario, ahora que se acerca la estación de verano, hacer una visita al elegante establecimiento de Máximo Stein.

Las telas recibidas y que están expuestas sobre los amplios mostradores de esta casa son de lo mejor que hemos visto. Unen á su calidad inapreciable un caprichoso efecto en la combinación de las obras.

Hemos examinado algunas *muestras* y nos atrevemos á asegurar que pocas veces se habrán visto en la Habana telas de mayor gusto y novedad.

Lo repetimos: el verano se acerca y no hay que desperdiciar la oportunidad de poder lucir un traje elegante y con todos los detalles de la moda, como salen del taller de Stein.

Notas y Noticias.

El correccto escritor y colaborador de este semanario, *Julio Rosas*, ha terminado recientemente una novela que titulará *Grazielina*.

Formará parte del tercer tomo de *La jóven Cuba*.

Una noticia que agradará seguramente á nuestros jóvenes elegantes:

El Louvre—de San Rafael y Consulado—está para recibir un grueso surtido de sombreros de verano. Son de forma y clase irreprochable.

El segundo tomo de *Nuevo teatro crítico*, revista mensual de la Srª Pardo Bazan, está á la venta en la acreditada libreria del Sr. Chao, Zulueta 28.

En la propia casa encontrarán Vdes. la última novela de Pierre Loti, *El pescador de Islandia*, y la colección completa de los folletos de *Clarín*.

El *Vino de Papayina*, preparado segun fórmula del Dr. Gandul, es un medicamento de eficacísimos resultados para los casos de gastralgia y dispepsia.

A la venta, en las principales farmacias de la Habana, y en Neptuno 233, laboratorio del Sr. Perez Carrillo.

Tenemos el mayor placer en recomendar el magnífico vino de Jerez; *Buenaventura* de Ruiz Martinez, cuyo único agente en esta capital es el Sr. D. Sandalio Hernández que vive en el hotel "Mascotte."

En Neptuno esquina á San Nicolás se encuentra la popular tienda de ropas *La Filosofía*; siempre colmada de novedades en artículos de lencería.

Las telas que vende *La Filosofía* vienen de las más acreditadas casas manufactureras europeas, lo cual unido al exiguo precio á que las realiza este establecimiento, le aseguran por una parte la confianza y por otra la simpatía de nuestro público.

Abanicos elegantes, sombrillas exquisitas y bastones de refinado gusto, los encontraran Vds., á todas horas, en los conocidos establecimientos de esa clase que todo el mundo conoce en esta ciudad con los nombres de *La Complaciente* y *La Especial*.

Los abanicos *Rip* que tienen en sus *vitrines* estas casas merecen ser adquiridos.

Una barbería montada con refinado gusto: el salón "París."

Situada en punto céntrico de esta ciudad—San Rafael 14½—está constantemente concurrida.

Preguntad en el salón "París" por Juan Martinez. Es un verdadero artista.

Para ver objetos caprichosos y preciosidades no hay como pasar por *La Suiza*, Obispo 64. Vimos el otro día allí multitud de *bibelots* á cual más elegante y artístico. En macetas con flores finísimas para adornar un salón tienen un verdadero surtido. No olvidar la dirección: Obispo 64.

Imprenta y estereotipia de LA PROPAGANDA LITERARIA, Zulueta 28, HABANA.

Agente exclusivo para los anuncios franceses

MR. F. MUS

Rue Alfred Stevens, 5, París.


PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro inalterable

NEW-YORK — Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. — PARIS

1853 — 1855

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el gérmen escrofuloso (*tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.*), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clórosis** (*colores pálidos*), **Leucorrea** (*flores blancas*), la **Amenorrea** (*menstruacion nula ó difícil*), la **Tisis**,

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiél é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Píldoras de Blancard**, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la *Unión de Fabricantes*.

Blancard

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítese gratis y franco

el Catálogo general ilustrado, en lengua española ó francesa, encerrando los nuevos modelos para la **ESTACIÓN de INVIERNO** á quien le pida á

MM. JULES JALUZOT & Cie

PARIS

Se remiten igualmente libres de franqueo las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquense las clases y precios.

Expediciones á todos los Países del Mundo

El catálogo indica las condiciones de envíos *francos de portes y aduanas.*

Correspondencia en todas Lenguas

MR, LOUIS

PELUQUERO ESPECIAL PARA SEÑORAS.

49, COMPOSTELA, 49

PELUQUERIA "LA PARISIENSE."

Se alquilan pelucas para el Carnaval.

LA CENTRAL

OBRAPIA, 33 Y 35

Teléfono 335, Habana.

Vino de quina simple

preparado con vino moscatel y corteza de quina, hoja peruviana. Su buena preparación da un licor rico recomendable para la cloroanemia, afecciones del estómago y fiebres intermitentes.



CANDÈS et Cie, Bould St-Denis, 26, PARIS.

LA ESTRELLA DE ORO.

Compostela Núm. 46, entre Obispo y Obrapía.

Esta casa ofrece al público un rico y variado surtido de JOYAS, RELOJES Y MUEBLES al alcance de todas las fortunas.

PARDO Y FERNANDEZ.

OFERTA VERDAD

EL PASEO--PELETERIA

Reitera al público en general no haga compra alguna sin antes ver el grandioso surtido de novedades y el calzado especial, que vende á precios más baratos que todos sus colegas.

EL PASEO, Obispo esquina á Aguiar.

VINO de PAPAYINA DE GANDUL

PROPIEDAD DE ALFREDO PEREZ-CARRILLO

Superior á los medicamentos análogos para combatir con energía las DISPEPSIAS, Gastralgias, Gastritis, Vómitos (de los niños y Sras en cinta) Diarreas (de los niños, tísicos y viejos) & &

De venta en todas las BOTICAS